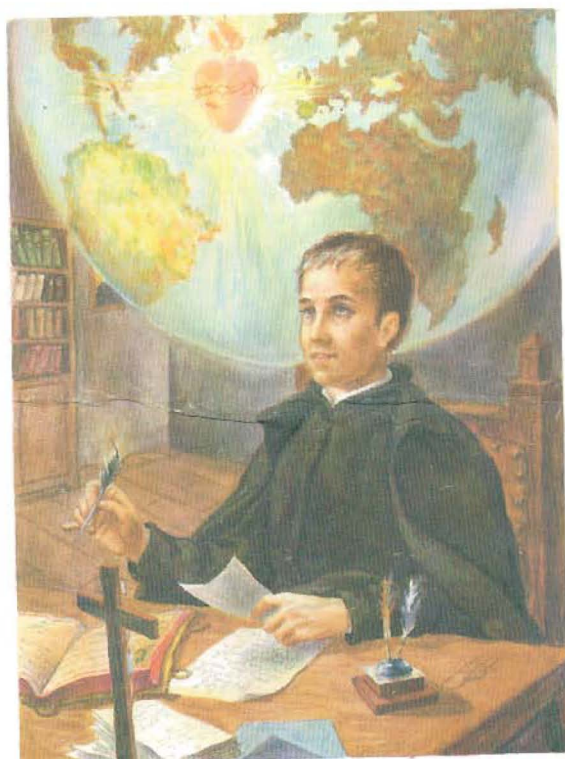


"Un joven que  
encontró un Tesoro"



P. Bernardo F. de Hoyos, S.J.

Teatro de la vida del  
P. Hoyos

- Consagración de Toledo al  
Corazón de Jesús -

Queridos amigos de Toledo:

Me llamo Bernardo, tengo 24 años, tenía grandes deseos de hablar con vosotros

Sé que la diócesis se va a consagrar al Corazón de Jesús. Esto me ha llenado de gozo. ¡Felicidades!

Por eso me he dado prisa en escribirlos.

Os quiero contar mi vida. Compartir con vosotros lo más grande que me ha sucedido, algo que cambió totalmente mi existencia:

¡Me he encontrado un Tesoro! ¡He descubierto el secreto de la Felicidad. ¡Sabéis cuál?

EL CORAZÓN DE CRISTO. El Amor de Dios, desde entonces soy otro.

Os diré cómo lo descubí, mi vida aunque breve - solo tengo 24 años - ha sido muy ~~to~~ intensa.

Lo reconozco me gusta vivir intensamente. Tengo la guerra declarada a la mediocridad, a la vida gris.

me encantan los jóvenes con grandes ideales, que no andan como los demás, medio dormidos, dejándose arrastrar por la moda, por la tele, que no saben decidir.

Siempre he sido consciente de que solo tengo una vida y la he de aprovechar. (música)

Desde pequeño he sentido en mi corazón deseos de más. Sobre todo a partir de los 13 años, me convertí en un incansable buscador de felicidad, me preguntaba si realmente existiría la felicidad verdadera y dónde la encontraría.

## ESCENA I

se va abriendo  
el telón →

unos jóvenes estudiantes  
cenando.

Lo recuerdo bien, estaba estudiando en Villagarcía de los Campos, en aquel pueblo estábamos más de mil estudiantes. Yo vivía en una posada con otros compañeros. Estos son mis viejos amigos.

• Tomás = ¡Por fin la semana que viene nos dan las vacaciones! Esto se estaba haciendo interminable!  
¡Solo libros y libros!

• Sebastián = Bueno, no está tan mal, trabajemos duro y nos ganaremos un buen futuro. Cuando sea ministro me alegraré de haber estudiado.

• Luis = ¡Tú ministro?, conformate con menos, empieza a aprobar los exámenes, que sé que llevas unos cuantos suspensos. Yo seré un buen escribano con mi mujer e hijos. Eso sí que será felicidad.

• Tomás = Pues yo con campesito tengo de sobra, no sé porque mis padres se han empeñado en traerme aquí. Con mi campo y mis bueyes no necesito tanta Gramática y Aritmética.

y tú, Bernardo, estás hoy muy callado ¿qué serás tu?

• Bernardo = Nuestra vida está en las manos de Dios, busco cuál será su voluntad. Aun no lo sé.

• Sebastián = Seguro que misionero ¿recuerdas cuando teníamos 7 años? Mientras nosotros jugábamos subí en la plaza, te subiste a un quílpito y nos empezaste a predicar. Lo reconozco: lo hiciste mejor que el sacerdote ¡tú llegaras a misionero!

- Luis - ¡Pues es verdad! Mi madre me dijo que tu nacimiento fue milagroso. Los mayores afirman que llegarás a algo grande.
- Tomas - ¿Que fue milagroso? ¿Sonaron las campanas o se aparecieron ángeles del cielo?
- Bernardo - Nada de eso. algo de milagro sí que hubo. mi madre no sabía que estaba encinta, ni los médicos que creyeron que era algún mal y le aplicaron duras sangrías.

No se supo la realidad hasta el momento de dar a luz. Nadie se explica cómo sobrevivimos mi madre y yo. ¡Qué bueno es Dios!

El verdadero milagro es ese, que nos ame tanto a nosotros, que somos tan poca cosa.

- Sebastián - ¿Ves como vas para misionero? Ya nos estás predicando. Siempre acabas hablándonos de Dios y se te nota que cuando hablas de El. te cambia la cara.
- Tomas - Pues yo creo que serás monje, porque pasas largos ratos rezando. Cuando hay tiempo libre todos lo gastamos en pasatiempos y tú en cambio, ya sabemos donde encontrarte; en la Iglesia o visitando pobres y enfermos.
- Luis - Al final, nos has averastado también a nosotros. ni me reconozco a mí mismo, esta tarde hemos curado un enfermo ¿Verdad Bernardo? Y se me da bien, quizás estudie medicina. mejor que escribano.  
(suena la campana)

• Bernardo - ¡Chicos! Ya suena la campana, nos llaman a dormir. y ni hemos terminado la cena. la sopa se ha enfriado. Mañana hay que madrugar.

• Tomás - ¡Aprisa amigos! que nos quedamos sin cena!

[... se va cerrando el telón]

x (Se puede seguir la narración con voz en off con el telón cerrado o que Bernardo se tumbe como en la cama mientras se narra y puede pasear x la habitación reflexionando.)

Voz  
en  
off-

Aquella noche no pude dormir. Me venía una y otra vez la misma idea, llevaba meses zombiéndome algo muy grande, demasiado grande como para dejarlo pasar por más tiempo.

En el mismo edificio donde estudiábamos, estaba el Noviciado de los Jesuitas. Unos 50 jóvenes como nosotros. En sus rostros se traslucía paz y alegría. Cuando barrían la calle o se iban a dar catequesis a los niños, siempre que los veía sentía hacia ellos una santa envidia.

Le pedía a Jesús que me llamara a mí también. Pero el don de la vocación es algo tan grande...

Ciguandaba la voluntad del Señor semanas y semanas. En esta noche me pareció sentir con claridad que Jesús me llamaba como a Pedro, Santiago y Juan me decía: "¡Ven y sígueme!".

Lo decía en el fondo de mi corazón, no con palabras exteriores, Dios habla de una manera distinta, sin ruido, toca el corazón y lo envuelve de su amor.

No pasó ni una hora cuando tomé esta resolución irrevocable: "¡Seré de la Compañía de Jesús!".

Y lleno de gozo me dormí lentamente. Ya comenzaba a encontrar el camino de mi felicidad. Seguiría hasta el fin.

— ESCENA 2 —

Una habitación / El despacho  
del Profesor jesuita.

Off - Fui a hablar con un profesor, un Padre Jesuita, seguro que me entendería.

- Padre Jesuita - Bernardo, pasa, siéntate y cuéntame que te sucede. ¿qué quieres de mí?
- Bernardo - Tengo un asunto muy importante que hablar con usted. Hoy mismo quiero entrar en la Compañía de Jesús.
- P. Jesuita - Despacio, despacio. ¿hoy mismo? ¿Lo saben tus padres?
- Bernardo - ¡No!
- P. Jesuita - ¿Y los superiores de la Compañía? Habrás hablado con alguno.
- Bernardo - No... pero ya lo tengo decidido. ¡Tengo vocación! Esta noche lo he descubierto del todo.
- Prof. Jesuita - ¿Cuántos años tienes?  
Jesuita • Bernardo - ¡13! Ya no soy un niño.
- Prof. Jesuita - Dentro de unos días son las vacaciones, allí verás a tus padres, habla con ellos, necesitas su autorización. Si quieres yo hablo con el P. Provincial. Le contaré tus deseos.  
Hijo, conserva siempre ese ardor, no apagues el fuego de tu corazón. Dios tiene un designio para cada uno de ~~setos~~ nosotros, un proyecto maravilloso.  
Pero se necesita estar muy atento a su voluntad para acertar<sup>con</sup> sus Caminos. Hay que saber escuchar y aguardar. Rezaré por ti. Oros que puedes llegar a ser un gran santo.
- Bernardo - No deseo otra cosa, Padre, quizás os he parecido impaciente y precipitado, pero llevo meses madu-

zándolo. me siento fuertemente atraído hacia Dios  
En mi corazón buel len deseos de más.

¿Para que retrasarse?

• Profesor Jesuita. - Te voy a ser sincero, Bernardo. muchas veces he reflexionado sobre tí. Tienes buena madera. Todos los profesores no dejan de alabar tus buenas notas, te señalan como un modelo de estudiante por tu buen comportamiento. También tus compañeros, . . . te tienen estima, tus compañeros de la posada algunos eran unos granujas. Tomás era un ladronzuelo.

• Bernardo: No hable así de él, es buen chico.

• Prof. - No lo excuses. gracias a que lo has ayudado a estudiar, sino nos hubieramos visto obligados a expulsarlo. ahora parece otro, brucastos a todos. Con tu inteligencia privilegiada y tu firme voluntad puedes llegar a ser o un gran santo o un gran pecador. Temo que el juego que tienes te haga mal si no sabes encauzarlo . . . rectamente. ¿que sería de tí? Todavía recuerdo lo que hiciste en medina.

• Bernardo - ¿Cómo lo sabe?

• Prof. Jesuita - La noticia corrió por toda la Comarca, te escapaste de casa, tenías solo 10 años, tu familia te buscaba preocupada

• Bernardo - Fui a Madrid en una boziguilla en busca de mi tío. me parecía que allí habría un Colegio en el que aprendería más. Solo deseaba saber más. Tiene razón, di un buen disgusto a mi familia.

• Prof. Jesuita - ¿Ves? Y que una travesura pasajera. Hijo, no quiero que te equivoques ahora con la vocación. Pidamos luz al Señor.

• Bernardo - ¡Gracias Padre, encomiéndeme! -

### - ESCENA 3 -

Voz en off Lo que pasó en aquellos días fue una larga historia. Mis padres al enterarse que quería ser jesuita no creían que iba en serio, pensaban que era algo pasajero.

Tardaron lo suyo en darme el consentimiento. Decían al final que ya era un hombre en cuerpo de niño.

Pero cuando llegué a Villagarcía me dijeron que no podía entrar x la débil salud y por mi pequeña estatura. ¡Como si la santidad tuviese medida! ¡Cuanto sufrí entonces! mi padre murió. Ante su ataúd profundos pensamientos se agolpaban en mi mente y mi corazón: "Tenía que ser de Jesucristo. El, mi Amigo fiel, el que nunca moriría, el que nunca falla". Por fin conseguí la entrada en la Compañía de Jesús. Un Padre jesuita anciano, el P. Vargas intercedió por mí.

El día 11 de julio de 1726 llegué a mi puerto de Salvación. ¡la Compañía de Jesús! Fue uno de los días más felices de mi vida.

(Se abre el telón - noticiado - suena la puerta.)

• Novicio / Bernardo pasa, ¡ya te lo tenemos todo preparado! Voy a llamar al P. Rector y a toda la Comunidad.  
(Se ve)

• Bernardo: ¡Dios mío, ya estoy aquí! Esto va en serio, de ahora en adelante, nueva vida.

(viene el P. Rector con una sotana) le da un abrazo)

• Bernardo: ¡P. Rector, ya estoy aquí! he llegado!

• P. Rector: Bienvenido, Bernardo, esta es tu Casa, tu nueva familia. ¡Ven, ponte la sotana! desde hoy quedas revestido de Cristo.

Esquízate, hijo, en ser como Él, en copiar sus actitudes. Jesucristo será el modelo de tu vida. Es lo único

en la Compañía de Jesús:  
que te ofrecemos: Jesucristo, Ponte bajo su bandera.

Esta será la vestidura que te recuerde siempre que eres su soldado. Los jesuitas deseamos ser caballeros de Jesucristo, y lo que se pide de un caballero es la fidelidad, la generosidad y el amor incondicional. ¿Estáis dispuesto a renunciar a todo para poseer el único Tesoro que es Jesucristo?

- Bernardo - Sí, Padre. para eso - he venido  
(besa la sotana y se la pone) música.
- P. Rector: Ahora llamemos a tus Hermanos, están deseando darte la bienvenida. Te dejo con ellos.  
(Toca la campana y vienen, le dan cada uno un abrazo - música)
- Novicio 1 - ¡Que bien, Bernardo! Cuando estabas estudiando ya te habíamos echado el ojo. Le pedíamos al Señor que te unieras a nosotros, y nos ha escuchado.
- Novicio 2 - Con la sotana pareces mayor.
- Novicio 3 - ¿Sabes? Estamos de fiesta en el Noviciado porque acabem de canonizar a dos jóvenes jesuitas: S. Estanislao de Kostka y S. Luis Gonzaga.
- Novicio 4 - El ayudante del maestro de Noticias, el P. Loyola ha escrito un libro sobre cada uno y competimos entre nosotros en igualar a estos santos.
- Novicio 1 - Pero nos ha llegado otro libro de un joven jesuita muerto hace poco, es Juan Berchmans
- Bernardo: ¿Juan Berchmans? ¿Y qué ha hecho este jesuita?

- Novicio 3 - Vivir la vida ordinaria con amor extraordinario.  
Se esforzó en llenar de amor y sentido la monotonía del día a día. Cifró la santidad en la fidelidad al deber diario, al cumplimiento de las Constituciones.
- Bernardo - Pues yo quiero imitarle. Desde ahora quiero acogerme a él como mi protector.
- Novicio 2 - Mira, aquí tengo una estampa de Juan Berchmans te la regalo.
- Bernardo - La llevaré conmigo, para que me recuerde a ser fiel a Jesucristo.  
(entra el P. Loyola)
- P. Loyola - Veo que estáis muy animados
- Nov. 1 - ¡E! P. Loyola!
- P. Loyola: Bienvenido Bernardo (Le da un abrazo) aquí me tienes para lo que desees, De ahora en adelante Seré tu P. Espiritual. mi único deseo es ayudarte a que seas un buen Jesuita ¿y quién sabe? Un gran santo. Vamos a la capilla a dar gracias al Señor.  
(se ven). música

- ESCENA 4 -

Voz en off Estrenaba vida religiosa y me parecía maravillosa. Me lancé con entusiasmo a las distribuciones de cada día. En todo deseaba entregarme como mi protector Juan Berchmans.

Me sentí en casa, el P. Loyola era un verdadero padre para mí lleno de afabilidad y bondad.

Cada mañana antes de ponerme la sotana, la besaba con veneración renovando mi pacto con Jesucristo.

A los 5 Me gustaba repetir esta frase:  
"Me alegro de lo que prometí."

A los 5 meses, empecé a sentir cada vez + cerca a Jesucristo.

La Navidad fue inolvidable para mí. (se abre telón - P. Loyola escribiendo, toca a la puerta)

• P. Loyola = ¡Adelante!

• Bernardo = Buenas tardes, Padre, tengo muchas cosas que hablar con usted.

• P. Loyola - ¡Cuéntame hijo! ¿Qué tal la Navidad?

• Bernardo - Vine buscando <sup>la</sup> felicidad y confieso que me desborda. Jesucristo ha zoto todos mis esquemas. Su amor me sobrecorunda. Hoy he sentido que el Niño-Dios me lanzaba flechas de Amor. Creí morir ¿Sabe lo que tuve que decirle?  
"O me das más cuerpo o retira un poco de tu Amor."

• P. Loyola - Cuando comienza la vida espiritual uno piensa que consiste solo en darse, en hacer cosas x Jesús, pero a medida que se avanza, se tiene esa sensación, es Dios el que se nos da. Es un don, recibimos + que damos. El nos gana en generosidad. La vida de entrega a Jesucristo consiste en amar y dejarse amar. Ahora es lo que te sucede. Empiezas a ser consciente de su Amor.

Mira, yo también quería hablar contigo, porque

He pensado una cosa: Hay un joven filósofo jesuita, el Hno Agustín Cardaveraz, está en Valladolid en el Colegio de S. Ambrosio. Fui su maestro de Novicio. ¿Sabes? Tiene un corazón como el tuyo.

A veces, cuando te oigo hablar me recuerdas a él. He pensado que os pediría escribir, os ayudarían a la santidad. Te voy a dar su dirección. Abrele toda tu alma, te dejo aquí, escríbele. (Comienza pensando a escribir).

Voz en off - Así que escribí una carta a aquel joven desconocido. Después se sucedieron una carta tras otra. Agustín se convirtió en mi mejor amigo. Nos espoléabamos a la santidad. Por fin había encontrado a alguien que me comprendía del todo.

Agustín era para mí mi mejor confidente. A él le confiaba mis alegrías y mis penas. Sobre todo a los 2 años. Estudiando en Medina del Campo, Filosofía. Tuve una gran oscuridad.

Yo creía ingenuamente que entrando en la vida religiosa estaba todo hecho, como si bastara la sotana exterior para quedar transformado. Entendí en el sufrimiento, que mi corazón se tenía que purificar hasta lo + profundo para ser transformado en el de Jesús. (Bernardo se pone de rodillas orando) y para modelar el corazón Dios utiliza el cincel de las pruebas. Mi alma se ahogaba en un mar de tentaciones.

El enemigo me susurraba.

Voz demonio - Bernardo ¿Dónde está tu Dios? ¿Eres un soñador! ¿Creeías que ibas a encontrar la felicidad?

Bernardo - ¡Jesús, seré fiel a tí! ¡Confío en Tí!

Voz demonio: ¿Jesús? ¿Eres todavía en Él? Eres un  
aluso; mira a tus compañeros, ellos sí que son felices.  
Tomás ya se ha casado y es feliz. Luis está a punto  
de conseguir su puesto de escribano. Y tú... ¿a dónde  
has llegado?

Bernardo - (Aprieta el crucifijo contra su Cor)

Jesús, tu me bastas, no necesito otra recompensa  
que tu mismo; aunque ahora no sienta nada.  
Calienta mi frío corazón. Como me aconsejó mi profesor  
deseo arder siempre para ti. No permitas que me  
aparte de tus caminos.

Voz

Demonio - ¡Dios está muy lejos de ti! A Él no le importas.  
Está en los cielos de los cielos ¿quién eres tú para Él, in-  
significante muchacho?

Estás desperdiciando tu vida, utiliza tus talentos,  
disfruta de la vida. busca un porvenir.

Bernardo - (se va hacia una imagen de la Virgen) suena música  
muy suave, un  
Ave María.  
María ayúdame. Me pondré

esta cadena, que me recuerde que soy tu esclavo de  
amor. Protégeme, contigo no me perderé.

Voz en off (música - comienza otra melodía) Bernardo de Todillas  
que mantuve fiel x nunca gracia de Dios  
en aquella dura prueba que duró meses. Jesús volvió  
a llenar mi alma. Regalándome cada vez + dones, hasta  
que el 15 de agosto de 1730 - vino a mí y...

Jesús = Ven, Bernardo, toma este anillo como prenda  
de mi amor (se lo pone) Ahora puedes decirte y  
firmante: "Bernardo de Jesús" -

Tu eres Bernardo de Jesús y yo Jesús de Bernardo.  
mi honra es tuya y la tuya, mía

(música) - se cierra el telón -

## ESCENA 5 -

VOE en off La vida pasa rápido, ya tenía 21 años, mi corazón había madurado mucho entre gozos del cielo y tribulaciones.

Aun así, mis deseos de más, bullían con más fuerza. La sed de felicidad seguía abrasándome.

Dios llevaba mi alma, pero yo no sabía hacia dónde. Por fin encontré el Gran Tesoro. La Fuente que calmó totalmente esa sed. Fue mi encuentro con el misterio del Corazón de Cristo. Fue lo más grande que me ha sucedido.

Nunca olvidaré. el bendito día = 3 de mayo de 1733.

(— se abre el telón - Bernardo en 1 escritorio —)

Bernardo: ¡Dios mío lo había olvidado! (coge una carta)

¡La Carta de Agustín! me pide que le copie unas páginas de un libro que está en la biblioteca.

Tiene que preparar un sermón y dice que necesita esas páginas. Sin más tardar voy a la biblioteca y se lo copio (se va, vuelve con el libro).

¡Menos mal que he dado con el! a ver... se titula "De

Cultu Cordis Iesu" escrito por el P. Galliget. Parece

interesante. (transcribe) \* Se puede iluminar una imagen del Cor de Xto que centra la atención del relato -

VOE en off

- Lo que sucedió, no sé explicarlo. Comencé a leer, mi corazón se fue encendiendo + y +. El libro trataba sobre el misterio del Corazón de Cristo

Jamás había oído hablar de esto.

El Corazón de Cristo es lo esencial de nuestra fe. ¡Es el Amor de Dios manifestado en Jesucristo!

Fue una gran Luz que me dio el sentido de todo.

Detrás de cada circunstancia está el amor de Jesús. palpaba su Amor en mi vida personal, y en toda la historia de la humanidad. En el Evangelio descubrí como en cada

pasaje se manifiesta el Corazón de Cristo. Y como continuación en la escena de la Llanada. Cuando un soldado le traspasó el costado y al punto salió Sangre y agua. <sup>De</sup> Su Corazón para siempre abierto, ha brotado una Fuente eterna y originaria.

Sí, el Secreto de la Felicidad estaba allí.  
en el Corazón de Cristo creí menz de gozo.

La devoción al Cor. de Xto brota del Calvario.

A lo largo de la historia, los santos sobre todo, han descubierto la Fuente inagotable, ¡Dios tiene Corazón, es Amor!

Fue a Santa Margarita a la que el Señor eligió para dar a conocer el culto de su Corazón por todo el mundo. Leí en este libro la historia apasionante de Sta Margarita, una religiosa de clausura.

Jesús se le mostró con el Corazón abrasado en llamas de amor, coronado de espinas, y le dijo:

Voz Jesús "mi Divino Corazón está tan apasionado de amor por los hombres y de tí en particular, que no pudiendo ya contener en sí mismo las llamas de su ardiente caridad le es preciso comunicarles por tu medio... música

—He aquí este Corazón que tanto ha amado a los hombres, que no se ha reservado nada hasta agotarse y consumirse para demostrarles su amor y en respuesta no recibo de la mayor parte sino ingratitude, ya por sus irreverencias y sacrilegios, ya por la frialdad y desprecio con que me tratan en este Sacramento de Amor. Pero lo que me es aún mucho más sensible es que son corazones que me están consagrados los que así me tratan."

Al punto: me puse de rodillas.

◦ Bernardo: Jesús, de ahora en adelante mi única ocupación será amarte y hacerte amar. El sentido de mi vida = Tu Corazón Divino. (música)

(se le acerca Jesús)

◦ Jesús: Por tu medio quiero extender el culto a mi Corazón. Mira mi Corazón abrasado en Amor, estas espinas y esta cruz significan las iniquidades que recibo. No te doy a gustar las riquezas de mi Corazón para tí solo, si no para que los des a gustar a otros. (música)

"Reinaré en España, no menos que en otras partes."

se va Jesús: - se cierra el telón - música.

- ESCENA 6 -

off- Jesús quiere reinar en España no solo entonces, sino también ahora. Y me escogió a mí, pobre instrumento, con solo 21 años, un simple estudiante.

mi corazón no podía contener el fuego que me abrasaba. Mi deseo: ¡Incendiar España en el Fuego del Amor de Cristo!

- se abre el telón -

° Jesús - Bernardo: el P. Rector quiere hablar contigo, ... te espera. Seguro que es por la Novena al Corazón de Jesús, ¡Ha sido un éxito! Ya nadie puede dudar de que el Corazón de Cristo quiere reinar en España.

° Bernardo - Sí, pide por mí // a ver que querrá.

° P. Rector - He de reconocer que a pesar de mis incertidumbres, aquí está el dedo de Dios. En solo dos años ¿Cuántas cosas has hecho por el Corazón de Cristo?

° Bernardo - Poca cosa, todo ha sido con la ayuda de mis amigos. Como Vd sabe formamos el "grupo de los 5" El P. Loyola, ha escrito un libro "el tesoro escondido" que está teniendo mucho éxito, en él se explica la esencia del misterio del Corazón de Cristo

° P. Rector - Está escrito por el P. Loyola, pero todos sabemos que los has ideado tú y corregido

° Bernardo - El P. Calatayud, el gran misionero ha extendido por toda España la devoción al Corazón de Jesús con sus predicaciones. Grabamos unas estampas del Corazón Divino y me dicen que no hay lugar de España ~~en~~ a la que no halla llegado, por muchos pueblos hay cofradías del Corazón de Jesús. Los reyes y obispos de España están entusiasmados.

• P. Rector - Me asombra, y sin embargo no acabo de entender algunas cosas. Dime Bernardo ¿para qué otra devoción más? ¿No es mejor hablar de Jesucristo que del Corazón de Jesús?

• Bernardo - ¡Si es lo mismo! El Corazón de Jesús es Jesús pero hasta el Corazón, es llegar hasta su interioridad.

No me puede negar que para muchos Jesucristo es un personaje importante, o incluso reconocen que es Dios y Hombre verdadero, pero inaccesible y frío.

El misterio del Corazón de Cristo nos hace descubrir como Jesús está vivo y es nuestro Amigo Cercano. No es una devoción más, es el núcleo, el centro del cristianismo.

• P. Rector - Pero Bernardo, ¿qué sentido tiene venerar el Corazón, una parte de Jesús? ¿No es mejor Jesús entero?

• Bernardo - No, cuando decimos "Corazón", vamos más allá del simple órgano, el corazón es la sede del afecto, la interioridad ¿cuál es el símbolo del amor?

• P. Rector = El Corazón

• Bernardo = Pues eso, el Corazón de Cristo es un símbolo grandioso. Está sintetizado todo el misterio de Dios. Su amor, el fuego llameante, las espinas y la cruz son nuestras ingratitudes.

Es un símbolo que expresa una realidad desbordante.

• P. Rector = Es mejor no detenerse en el símbolo e ir al contenido.

• Bernardo - Estamos de acuerdo, eso mismo me dice Agustín Jesús tiene unos deseos inmensos de reinar en todos los corazones. ¿Sale una manera maravillosa para dejar que Él reine en su Corazón? ¡Consagrándose a Él! Hacer un pacto con Jesús "Cuida tu de mis cosas que yo por cuidaré de las tuyas". La vida cristiana es vivir de veras con Cristo vivo, consagrados a Él. Es vivir de manera consciente.


• P. Rector - Me parece entender... La devoción al Corazón de Jesús, no añade nada nuevo, sino que da sentido y profundidad a la vida cristiana. ¿No?

• Bernardo - Es cierto, por eso desde que lo descubrí mi vida cambió, mi único deseo es extender su reinado de Amor.

- P. Rector = ¿Crees sinceramente en un mundo totalmente de Jesucristo? ¿No te parece una utopía inalcanzable?
- Bernardo - A mí Jesús lo que me pide es sembrar, poner toda mi persona en establecer la civilización del Amor, la vida del cielo, ya aquí en la tierra. ¿llegará totalmente a establecerse? No me toca a mí el saberlo. Jesús en el Evangelio habla del sembrador, pero no del cosechador. Me gastaré y desgastaré en sembrar, Dios se cuidará de recoger el fruto. Presiento que mi fin está cerca.
- P. Rector = ¿Qué dices? Eres muy joven, ahora ordenado sacerdote puedes hacer mucho bien. Sin ti, la obra no continuaría.
- Bernardo - Jesús lo empezó, Él lo llevará a término. Él suscitará personas que cojan el relevo, apóstoles ardientes de su Corazón. Siempre habrá corazones generosos que acojan su Amor. Mi deseo es abismarme en su Corazón. Pronto iré al cielo, P. Rector. Hoy mismo parto hacia el Colegio de S. Ignacio, no nos volveremos a ver. Dame su bendición.
- P. Rector = Sí, Bernardo, hoy he entendido el valor del Corazón de Cristo, tenía mis dudas, se han despejado. siento un impulso nuevo, (Silencio) yo también quiero entregarme por entero al Corazón de Cristo. Ruega por mí.

(Bernardo se arrodilla, el P. Rector le da la bendición se cierra el telón)

off - El 29 de noviembre de 1735 me abismé ya para siempre en el Corazón de Jesús, dejé esta tierra para sumergirme en el Amor de Dios. Mi deseo es que Jesús reine en todos los corazones, familias, pueblos, naciones. Ya que ese es el deseo de Jesús. Al consagraros la diócesis de Toledo al Corazón de Cristo, hacéis lo más grande, sois un gozo para Él. Renovad siempre vuestra amistad con Jesús  
¡ Él se lo merece! ,

música —  —